

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Un trimestre... 2 pesetas.
 EXTRANJERO: Un trimestre... 4 —

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta.
 Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea.
 Reclamamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCIA CAMINERO

El Demócrata

SEMANARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador. Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

Era de esperar...

La paz reina en Varsovia.

Pésimos agoreros, desastrosas sibilas fueron las que con aviesa intención vaticinaron desavenencias, discusiones y recelos interesados entre las diversas fracciones que hoy componen el gran partido liberal.

Volvemos á repetir que la paz reina en Varsovia.

Los distintos elementos liberales que hay, obran siguiendo una tendencia bajo la jefatura de Montero Ríos, se van fusionando en toda España, sin que hasta ahora se registre una sola desavenencia, por cuestiones de interés personal.

Casi podemos decir que el gran partido está constituido, y dispuesto á recibir el poder que se cae de las manos conservadoras; manos que firmaron el destino del traidor Nozaleda.

Y á qué se debe tan rápida organización? A que el partido democrático es un partido de ideas, á que sus individuos están dispuestos á todo género de sacrificios por ellas, á la obediencia subordinada que á todos inspira el nombre glorioso de sus jefes. A todo eso.

Por eso nadie se preocupa en el distrito ni en el pueblo de una jefatura, aún sin conceder, por eso ninguno de los dignísimos jefes de las antiguas fracciones, minan la tierra buscando un puesto, que después de todo, sólo trabajos les acarrearía.

En su carrera política han llegado ambos á lo que habían de llegar: á ninguno pueden espolpearle ambiciones que en honor suyo se diga jamás ninguno tuvo, ambos son respetables, queridos de sus amigos y respetados de sus enemigos. ¡Como han de luchar por el primer puesto que los dos seguramente rechazan!

Hablamos con la sinceridad de siempre, y al interpretar una opinión explorada, veremos al tiempo interpretar la otra.

Al hacerlo así, nos complace mucho que hasta ahora se haya evitado las ruidosas cuestiones que en este pueblo se suponían, las ambiciones que habían de traducirse en continuo movimiento de peticiones interesadas.

Ha sido al contrario. Así cum-

ple á la sensatez de dos personalidades tan respetables y de tanto prestigio en el partido. Así cumple á la caballerosidad y subordinación de sus amigos, que con ellos esperan la orden para obedecerle.

Para todos es mejor así. Nadie sabe la alegría con que hoy escribimos la famosísima frase «La paz reina en Varsovia.»

Crónica Madrileña

Los niños del trimestre liso!!

No se dónde lo he leído; creo que ha sido en un manicomio. Pongo el de Leganés, y acierto.

Así decía la sentencia, y debe decir todavía.

«El que se burla de los defectos físicos de los demás, ó es un imbecil ó es un malvado.»

Y *holgan* los comentarios que decía un gracioso cabo del género ultrachico.

Toda la prensa ha citado dándose la mano por primera vez, los tipos que los chistosísimos hermanos, han introducido, metido ó lo que sea, en su última obra *Zaragatas*, estrenada sin éxito en el Teatro de Lara.

Dos sordos, un cojo á la vez tuerto, dos histéricas, y un jorobado, es decir, dos jorobados porque el verdadero jorobado lo fué el respetable público.

La obra, que ni siquiera es obra, puede calificarse de mala, de mala rematada. Al imitar á Casero, discípulo de Silva, los hermanos Siameses han estado desafortunadísimo. Sus famosos chistes de «parecen un felpudo nuevo» y «es como un sacacorchos viudo», que ya son malos tratándose de andaluces, hacen un efecto rabioso en boca de madrileño, que jamás recurre á comparaciones de tan mal *auge*. Además, muchos chistes son viejos y copiados, otros son nuevos pero malos, y la mayoría habrían sido ruidosamente protestados, si en el teatro hubiera habido tan sólo diez localidades de pago.

Los hermanitos del margen se han empeñado en colarnos lo que hicieron en sus años juveniles y lo van logrando. Con su procedimiento es imposible faltar. Ayer llenaron el teatro de amigos, y claro, los amigos aplaudían las necesidades, mucho antes que se dijieran

Monitor y yo, teníamos detrás tres silletteros pollos, que se reían antes de los chistes y aplaudían con furor á cualquier gansada que los actores dijeran. Y así no hay honradéz literaria; así le aplauden al memento, y que á un amigo mío que ha perpetrado un drama donde degüellan á todos los actores y al cordero pascual; así no se hace teatro, se hace... la forzosa al público, y vamos tirando.

Y la prensa tan dispuesta á darle en la cabeza al que sale apretando, pare-

ce que vacila al calificar esta obra de mala, y aun cuando lo hace, guarda ciertas reservas, que no pasó en guardar al propio D. José Echegaray. Muy mal hecho, lo malo, es malo siempre y así debe calificarse... lo doloroso es que los críticos se ensañen con los principiantes que tienen honradéz profesional y estrenan dignamente a palo seco... sin un amigo.

A éstos se les pega sin compasión, se les regatea vilmente el éxito, se les barre el camino para que no suban... á los currinches que se elevaron en tiempos de mejores vientos, cuando el público aplaudía esperpentos horribles; á esos se les tiene miedo, se les pasa la mano por la cabecita bonachona, y se les rasca el testúz que golpeado suena á hueco.

Bien, muy bien; adelante los señores. Hoy sabe mucho el público, y aparte de que desprecia la crítica, va cayendo en la cuenta de que sus ídolos son unos pobrecitos de pelar con moco rojo.

Ya quiere el público otra cosa; arte serio, serio, que llegue adentro, que toque al alma. Quiere tipos reales, situaciones naturales, obras bien hechas.

Los que como Benavente, nuestro querido maestro, sepan darselos, irán arriba, si no hoy, mañana, si no mañana, pasado. Los que como los hermanos Quinteros se obsecuen en alambicar el chiste hurtado de los almanaques, y se empeñen en hacer reír con cojos, mancos, tullidos, sordos, etc., etc., esos irán poco á poco al foro de las silbas, desmascarados como falsificadores del arte escénico.

El arte no transige en nada; es siempre orgulloso y puro el rey de todos, á él hay que adularle; si el público no le aplaude, ya le aplaudirá quien halaga al público pervertiéndole, sigue el ejemplo de aquellos generales que hizo el pueblo, para ahorcales después con las fajas que les dió.

No siempre he de entusiasmar me con los éxitos de los reyes del trimestre. Hoy siento como el primero el horrible fracaso de los Quinteros. Tras de el esperpento de *La Reina Mora*, aparece *Zaragatas*, tengan en cuenta los simpáticos hermanos que tras de ellos, como decía á los franceses Lord Wellington, *va Benavente con sus comedias para enseñarlos á ser autores*.

Loor al gran maestro, única gloria nuestra, y compasión á los definitivamente caídos...

R. I. P. á los niños del trimestre liso.

IVÁN ANDRESWICH.

Picotazos

En todo vamos volviendo á los tiempos antiguos.

Hasta el telégrafo sin hilos, que estamos empezando á usar y tenemos por la última palabra en la celeridad de transmitir á largas distancias el pensamiento, afirman sabios de la última hornada, que ya en los tiempos de Confucio era cono-

cido de los chinos, que aunque no nos lo parezcan hoy, eran, por aquellos tiempos, los porta-estandartes del progreso. Por lo visto *lo han seguido*, marchando como los cangrejos.

Pues bien, la política, al poner en práctica aquello de *año nuevo vida nueva*, progresa como los chinos; al variar sus moldes de estos últimos años, quiere volver á aquéllos, que aunque llamamos antiguos no están muy lejanos, en que los políticos para alcanzar el poder se *valían* de las armas de fuego, luchando á tiro limpio y pecho descubierta en los campos y barricadas.

Tales procedimientos, que los escritores al uso modernista, calificarían de algo violentos y bastante sonoros, que al parecer habían caído en desuso, los han resucitado, aunque *dándoles correa*, como los barberos á las navajas de afeitar, los señores Villaverde y Romanones.

Ambos *amigables componedores*, á fuer de *finchados* hidalgos, queriendo aparecer *feroces* en sus solicitudes al poder, para conquistarlo, se han acordado del procedimiento antiguo y han acudido como entonces á las *armas... de casa y para cazar*.

Pero comprendiendo que ellos no son hombres del *temple* de los que quieren imitar, no con el *pecho descubierta* sino con él *bien abrigado*, se han lanzado al campo las pascuas últimas y las han pasado cazando.

Según el *derecho natural*, que se diferencia bastante del *derecho legal*, todos los hombres lo tienen á cazar, aunque opinen en contra los que *fabricaron* la vigente Ley de caza.

Por lo que, siendo yo más partidario del *derecho natural* que del *legal*, no he de discutirles á los señores Villaverde y Romanones el uso que del suyo han hecho, asistiendo á la expedición de caza de que tanto han hablado los políticos, pero quedeme á mí, en unión de los demás españoles que no son políticos, el *natural derecho* á comentar la expedición en sí, ya que no podamos hacerlo del resultado, porque éste no lo han dado á conocer los expedicionarios, reservándose quizá el hacerlo allá para el tiempo de las lilas (*ó los lilas*), en que se cree que Maura deje la *postura*, ó antes si hay peligro de muerte.

Parece ser que los señores Romanones y Villaverde persiguen la *caza mayor* ó sea la *conjuntillitis* Moret-Villaverde (la *pes* y la *resina* de la política española).

Algunos afirman, que aunque se les ha dado no del todo mal, no han realizado su propósito que era la *caza de gangas*. Yo opino que han elegido mal tiempo para su *caza*, pues en invierno no se *cazan* grillos.

Por la representación, política propia del uno y la que en su cargo de *oficial de pala* (ó lugar teniente), ostenta el otro, es fácil que por mucho que la *sigan* tarden bastante tiempo en *dar caza* á la *pieza*.

Hay quien afirma que los émulos de San Humberto se han puesto de acuerdo para en los últimos días del presente mes *hacer ruido* para *espantar* al actual Gobierno, no viendo que con ello, podría suceder, si, que *levantasen la caza* del *coto* que usufructúa el Sr. Maura, pero